



Los animales tienen sed y se arriesgan por los caminos.

Koalas buscan agua en zonas pobladas de Australia

El calentamiento global ha hecho que los animales bajen de los eucaliptus.

Los koalas son de los símbolos más reconocibles de Australia, por lo que están protegidos, aunque han comenzado a bajar de los árboles para tomar agua de aspersores, piscinas e incluso botellas ofrecidas por vecinos, un comportamiento que alarma a científicos y refleja el impacto de las olas de calor extremas.

“Los agricultores nos decían que los koalas tienen sed, pero la ciencia nos decía exactamente lo contrario”, explicó a agencia EFE la investigadora italiana Valentina Mella, de la Universidad de Sydney.

Durante años, la literatura científica sostuvo que los koalas obtenían toda el agua necesaria de las hojas de eucalipto de las que se alimentan. Pero el cambio climático

está alterando incluso esa vieja certeza sobre una especie declarada “en peligro” por el Gobierno australiano en 2022.

Australia se ha calentado alrededor de 1,5°C desde 1910, según la Oficina de Meteorología, y las olas de calor son ahora más frecuentes, largas e intensas. A esto se suman la destrucción del hábitat, carreteras, ataques de perros y enfermedades como la clamidia, una bacteria que provoca infertilidad y ceguera en los koalas.

Gunnedah, una localidad rural del estado de Nueva Gales del Sur, en 2006 fue proclamada “capital mundial del koala”, pero en 2009 con una ola de calor “murió alrededor del 25% de la población”, dijo la científica.